



Hugo Correa

Por Plinio el Viejo

Ha sido quizás el éxito instantáneo que logró en 1959 con su novela de ciencia ficción "Los Altísimos", lo que lleva a muchos a olvidar que también ha incursionado en otros géneros de la narrativa. Si se examinan los libros que ha publicado hasta el presente, se advertirá que la ciencia ficción ocupa un reducido margen de su obra. Pero eso de nada vale, pues cada vez que se menciona a Hugo Correa, inmediatamente surge un "Ah, el escritor de ciencia ficción". Su última novela, "Donde acecha la serpiente", vuelve a uno de sus temas favoritos: el demonio. Y en el vuelo imaginativo de la misma, se advierte un seguro pulso para manejar las situaciones más fantásticas. Poseedor de un estilo sin aderezos retóricos, es perceptible la rigurosa formación de este escritor que, entre otros, ha recibido elogios de Ray Bradbury.

-Veo que otra vez aparece el demonio en tu obra, ¿a qué se debe este interés por lo satánico?

-Tienes razón pues el demonio es un tema recurrente en mi producción literaria. En una obra de teatro que no llegó a ser estrenada, "El diablo en la cabaña", abordé por primera vez el tema. Mi interés proviene de una doble vertiente: por una parte, está esa imaginería de la infancia que recogí en Curepto. En toda esa zona el diablo tiene una presencia

muy vívida. Luego, al adentrarme muy temprano en la obra de Dostoievski, fui cobrando conciencia de su realidad. Recuerda, por ejemplo, que el Gran Inquisidor, esa figura memorable de Los hermanos Karamazov, presenta a Satanás como el mejor conocedor del corazón de los hombres.

Después, las palabras de Paulo VI advirtiéndonos que el mayor triunfo del demonio consiste en persuadirnos de su inexistencia, me hicieron reflexionar sobre la relación del hombre moderno con Satanás. Claro está que la estructura de mi última novela es más compleja, pues en ella desentierro un mito judeo-cristiano relacionado con el demonio.

-¿Estás contento con el espacio que mantienes en el Canal 9 de televisión?

-Sí, ciertamente que sí. La televisión representa un nuevo medio de expresión, un gran medio habría que agregar. Y recalco esto porque me parece que con la televisión se comete una injusticia. Se la acusa de contribuir poco o nada a la cultura. Pero quienes así opinan olvidan que el solo hecho de comunicar fatalmente incide en la cultura.

-¿Proyectos?

-He terminado dos novelas: Una, de corte realista, y otra que llamaría de fantasía, en la que incursiono a ratos en la ciencia ficción.